

## LA ENTREVISTA

### GUILLERMO FRAILE

Escuela de Negocios IAE de la Univ. Austral

- Cumplir horarios, evitar distracciones y agendar todas las actividades ayudan a mitigar el conflicto trabajo-familia.
- Un estudio medirá el hábito del empresario en la región

ANA MARÍA COPA VÁSQUEZ

- ¿Dónde cree que se origina el conflicto trabajo-familia?

- Muchas personas sienten que la vida se les está yendo como el agua entre las manos, porque si bien perciben muchas satisfacciones en su vida laboral, ven que no están dedicándole el tiempo suficiente a su vida personal y familiar. Eso es porque hay una desproporción entre los tiempos dedicados al trabajo y a la vida personal y familiar. No es verdad que cuando uno más trabaja es más eficiente. Las decisiones a nivel directivo mejoran en la medida que el empresario afronta varias experiencias, ya sea dentro del ambiente familiar o en la interrelación con otras personas o situaciones. No es verdad que las empresas que tengan gente que más trabaja son empresas a las que mejor les va, porque éstas necesitan en su estructura, personal que tenga un desarrollo armónico de sus capacidades y que pueda estar en su mayor lucidez para tomar decisiones.

- ¿Cómo se puede hacer más compatible la actividad laboral con la familiar?

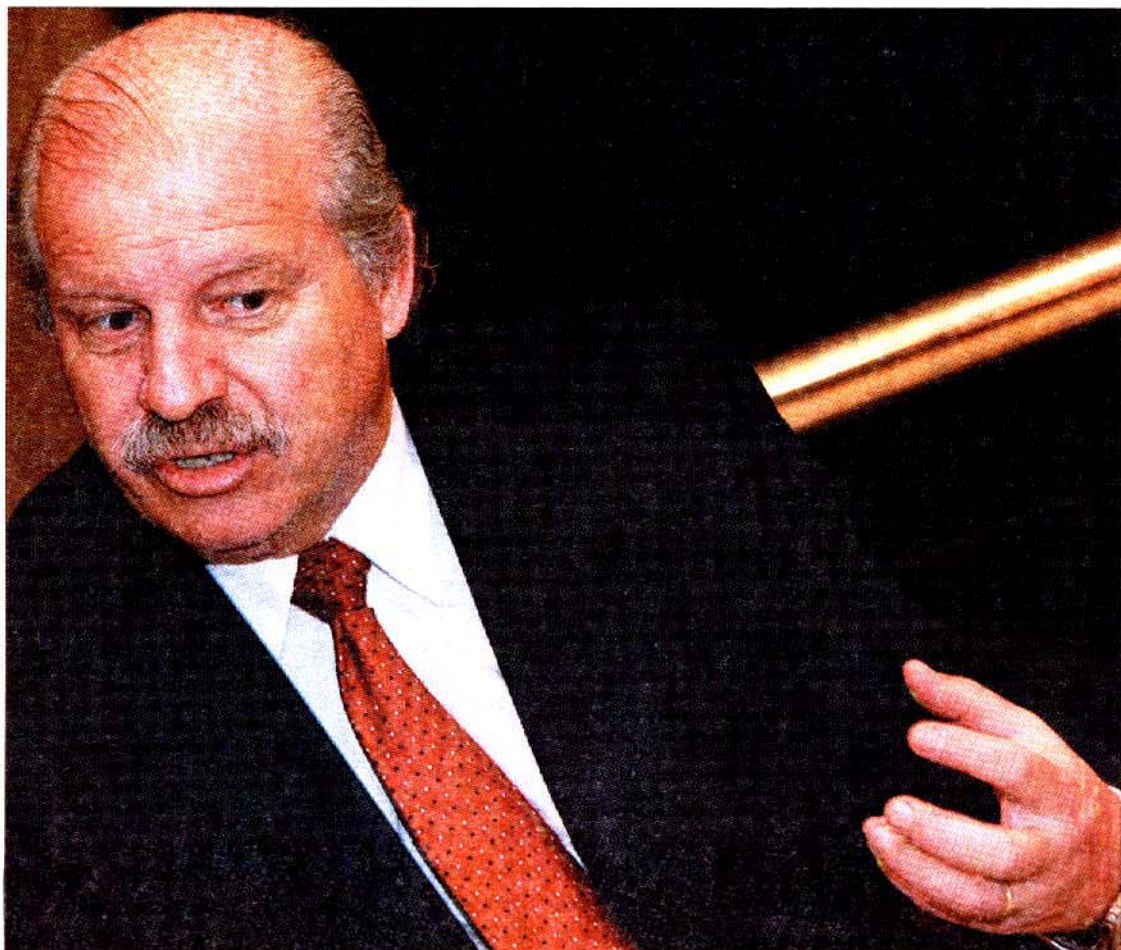
- Se debe armonizar el tiempo dedicado al trabajo y a la familia. Aquí el desafío no es que compita el trabajo con la familia, sino complementar ambos.

Por un lado, hay que anotar en la agenda no sólo las actividades laborales, sino también las familiares y cumplirlas. Cuando uno no registra sus actividades, termina desaprovechando su tiempo libre. Por otro lado, hay que estar muy concentrados en lo que uno hace para ser más eficiente. Cuando uno está en el trabajo y piensa a la vez en la familia o en temas personales y cuando está con la familia y está pensando en otros asuntos ese desorden hace perder tiempo. Reza un dicho: haz lo que debes y está en lo que haces.

Asimismo, hay que cuidar los horarios, que las reuniones tengan hora de inicio y de cierre, que tengan un plan y lleguen a conclusiones. Uno de los motivos por los que la gente trabaja más es por interrupciones evitables. Los latinos tenemos una gran capacidad de interrumpir nuestras actividades, de distraernos fácilmente, de hacer reuniones largas y no ser concretos; eso atenta contra la actividad familiar.

- ¿Qué se debe evitar?

- Empezar y terminar tarde las reuniones. Distraerse con la Internet en horario de trabajo también influye, así como las charlas prolongadas. No signifi-



CONSEJO ■ Se debe equilibrar el tiempo dedicado al trabajo y a los asuntos personales y familiares, destaca el experto

# ‘Trabajar más no hace al empleado más eficiente’

PERFIL

## GUERRA DE TALENTOS

Guillermo Fraile es ingeniero industrial de profesión y tiene una maestría en dirección de empresas.

Actualmente se desempeña como profesor del área de finanzas corporativas de la Escuela de Negocios IAE de la Universidad Austral de Argentina.

Según Fraile, las compañías hoy en día necesitan líderes, ya no funcionarios burócratas. “Ahora la guerra o la competencia en el campo laboral es de talentos.

Hay que buscar ser más competitivos cada día”, dijo.

Durante la conferencia que este experto argentino impartió en Santa Cruz se resaltó la siguiente frase

“En Nueva York, en una importante compañía fue observado un funcionario por su superior por quedarse después del horario laboral. El que no es capaz de hacer en nueve horas su trabajo, quiere decir que algo está haciendo mal”,

fica que la empresa tenga que ser una especie de cuartel donde uno no se pueda distender. Pero cuando esas distracciones se hacen habituales se pierde mucho tiempo y eso obliga al trabajador a tener que recuperarlo fuera del horario de trabajo. Trabajar hasta una hora determinada no es trabajar menos, es trabajar bien. La cantidad de espacios muertos que hay en el trabajo por ineficiencia, desorden o interrupciones acumula el trabajo.

- ¿Cuál es la situación en las

empresas argentinas?

- Hicimos una investigación en Argentina en 2006 y ahora estamos iniciando un estudio en Latinoamérica, donde esperamos que Bolivia pueda participar a través de Cainco. El objetivo es identificar los hábitos de los directivos en toda la región. Queremos ver si las culturas ayudan o no a solucionar los conflictos trabajo-familia. Llama la atención cómo la mujer trabaja en empresas con motivaciones más trascendentes y abnegadas que los hom-

bres. El hombre trabaja más por lucro, para ganar dinero y poder. La mujer trabaja más para realizarse y para estar feliz con lo que hace. Esa complementación entre el hombre y la mujer es importante dilucidar.

- ¿A qué conclusión llegó el estudio realizado en Argentina?

- Se hicieron unas 500 encuestas a directivos de empresas. El estudio concluyó que esos ejecutivos sienten una fuerte demanda laboral, trabajan 50 horas semanales en promedio (el 92% trabaja más de 40 horas por semana. En las provincias, el promedio sube a 52 horas). Pero, le dedican muy poco tiempo a sus hijos, sólo 14,8 horas semanales en promedio (en las provincias es sólo 12,5 horas). Los empresarios encuestados sienten una fuerte invasión del trabajo sobre la familia, pero a la vez satisfacción por lo que hacen. Eso se debe a que el ejecutivo cree que consolidando su patrimonio podrá satisfacer las necesidades de su familia, cuando en realidad debe pensar que otra forma de remunerar a la familia es dándole el tiempo debido.